

## Desde el cielo nos observas

Túpac Amaru II  
por la libertad de su pueblo a todo renunció,  
con firmeza, bravura y sin miedo luchó  
pero por desgracia el precio pagó.  
Y a sus hijos: Hipólito, Mariano y Fernando,  
la flor de sus vidas, florecer,  
jamás observó.

Más de doscientos años pasaron,  
que tu grito resonó sin cautela,  
cholos e indios te amaron,  
mas hoy tu presencia y justicia se anhela.

Y ahora desde el cielo él observa  
como el pueblo que defendió con valor,  
le infunde decepción y dolor  
pues por justicia y libertad él luchó  
de esos dos su nación se olvidó

Oh, solemne Túpac Amaru segundo  
hoy más que nunca en nuestra historia  
tu firmeza y objetivo rotundo  
es lo que merece nuestro país  
y no mentiras de hombres de pobre oratoria  
o crímenes destructivos y profundos  
asfixiando hasta la raíz.

Al igual que hace más de doscientos años  
a pesar de ya haber sido liberados  
el pueblo peruano está más que dividido,  
está roto y fragmentado,  
la esperanza parece haberse ausentado.

Desde el cielo él nos observa  
Túpac Amaru entristecido  
su ideal ya no se conserva  
de aprender de nuestra historia  
la gente parece haberse cansado  
tal vez se apagó la euforia  
tal vez ya su mensaje  
no está en nuestra memoria  
tal vez así se entendería  
cómo es que llegamos  
a este Perú afligido  
por corrupción y violencia  
cada día sometido

Pero desde el cielo él nos recuerda  
que nunca estará perdido,  
demuestren que no murió en vano,  
a él le pusieron una cuerda  
en cada mano y cada pierna,  
creyeron que lo habían vencido,  
creyeron que le habían ganado,  
pero su muerte y sacrificio  
fue el gran preludio  
de la liberación  
de un pueblo esclavizado.

Mientras en el mundo aun exista,  
tu recuerdo escrito por cantores y cronistas  
de tu mensaje rebelde y optimista:  
“kawsaspapas, wañuspapas, qamllatam wayllusqayki”  
“vivo o muerto a ti siempre te amaré”  
Entonces tu rebelión magistral  
a pesar de todo llegó a ser inmortal.

Y es por eso que debemos  
unirnos y gritar:  
“hasta aquí y ya no más”  
entre nosotros ya no luchar,  
solo por diferente pensar,  
a nuestros niños educar,  
con ética y moral,  
y con resiliencia por siempre continuar  
por un futuro con dignidad.